

VECINOS CENTENARIOS

D. José Mejías López
D.ª Barbara Mora Miguel

Cumplir 100 años es algo excepcional y, por ello, digno de reconocimiento, ya que implica haber vivido un siglo completo de historias, cambios y experiencias.

El Ayuntamiento expresa su más sincero reconocimiento y admiración a nuestros queridos vecinos D. José Mejías López por alcanzar en este 2026 los 101 años de vida y a Doña Bárbara Mora Miguel, los 100.

Su trayectoria representa un legado de esfuerzo y compromiso con su entorno, siendo testigo y protagonista de la evolución de nuestro municipio a lo largo de generaciones.

Hoy rendimos homenaje a una vida plena, marcada por la sabiduría, la experiencia, los valores, el esfuerzo y la superación continua de desafíos y cambios.

Gracias por ser testigos de generaciones, por transmitirnos tradiciones, por recordarnos la importancia del respeto, la constancia y la esperanza. Cada sonrisa, cada recuerdo compartido y cada palabra suya es un tesoro que nos inspira a construir un futuro mejor.

En nombre de la Corporación Municipal y de todos los vecinos, agradecemos profundamente su ejemplo de vida y su valiosa contribución humana, reconociendo que su legado permanecerá siempre en nuestras calles, en nuestras familias y en nuestros corazones.

Con afecto y gratitud, el Ayuntamiento les felicita por sus 100 años y les desea salud, bienestar y felicidad, por ser un símbolo de vida, memoria y ejemplo.

¡Enhorabuena a los dos por este admirable siglo de vida!

JOSÉ MEJÍAS LÓPEZ

José Mejías López nació el 28 de febrero de 1925 en el seno de una familia muy humilde. Tenía dos hermanas mayores y un hermano más pequeño que falleció a los 7 años.

Fue siempre muy trabajador. A los 12 o 13 años comenzó a trabajar como aprendiz de carpintero en las horas libres que le dejaba el colegio. Eran tiempos difíciles, años de postguerra y debía ayudar económicamente a su familia. Posteriormente, trabajó en otras dos carpinterías.

A los 20 años fue contratado para trabajar en la finca Campovid, donde realizó todas las faenas propias del campo: varear, recolección de la aceituna, vendimiar...

Allí conoció a la que sería su esposa, pues su futuro suegro era el casero de Campovid. Se casó con Dolores Alcántara en agosto de 1954.

En 1963 pasó a trabajar en La Quinta, actualmente apartamentos turísticos. Era una oportunidad de mejorar económicamente y de que sus dos hijas pudieran asistir a la escuela.

La última etapa laboral, de los 52 a los 65 años, la desarrolló en el servicio de limpieza del Ayuntamiento como barrendero.

Todos los que lo conocen saben que es sociable, amable, servicial, humilde y generoso.

Sus aficiones son el fútbol, las novelas del Oeste y jugar al dominó. Es seguidor del Betis de toda la vida. Por eso, era habitual encontrarlo por las tardes en la Peña Bética. Ya jubilado, ayudaba en lo que podía en la Peña.

En 2012, su mujer y él ya eran mayores y necesitaban el cuidado y la ayuda de sus hijas. Tuvieron que dejar el pueblo y desplazarse a Sevilla. Pero nunca ha perdido sus raíces, el amor por Constantina. De hecho, jamás ha consentido empadronarse en Sevilla. Desde entonces ha pasado todos los veranos en el pueblo, donde se le veía pasear con frecuencia por el jardín de Santa Ana, conversando con amigos y conocidos.

Actualmente, cumpliendo hoy los 101 años, conserva intactas sus ganas de vivir. Hace dos o tres meses, le preguntó su sobrino Fernando: ¿Cómo estás, tito? Su respuesta: "Aquí, luchando por vivir".

Porque así ha sido siempre y así sigue: risueño y bromista. Personas que han vivido una vida dura y difícil y no por eso han perdido su buen humor y su agrado. Personas admirables.

Recoge el reconocimiento a "Vecino Centenario" de D. José Mejías su hija Pilar Mejías Alcántara. Hace entrega Manuel Álvarez, concejal del Excelentísimo Ayuntamiento de Constantina.

BÁRBARA MORA MIGUEL

Bárbara Mora Miguel, más conocida como “Barbarina”, nació el 30 de junio del 1926, en una familia compuesta por siete miembros: sus padres y sus cuatro hermanos, dos varones y tres hembras. Ella ocupa el segundo lugar de esa descendencia.

Ha sobrevivido a todos ellos, con la dicha de cumplir años y la pena de perder familiares por el camino.

Ha vivido una Guerra Civil y una postguerra, dos etapas muy duras de la historia marcada por grandes dificultades, escasez y miedos. Pese a ello, ha resistido y seguido adelante, mostrando fortaleza, sacrificio y capacidad de superación.

Ella quería haber estudiado Magisterio, pero en aquella época su padre no se lo permitió. Las mujeres tenían otra misión en la vida: los quehaceres de una casa y sus labores. La vida se perdió la que hubiera sido, seguro, una gran maestra porque los que la conocemos sabemos de su faceta de humanidad, ternura y sabiduría, sin haber estudiado.

Se crio con sus cuatro hermanos en una tienda histórica de nuestra localidad, comercio que fue pasando de generación en generación y que llegó a funcionar más de un siglo (como nuestra Barbarina...): la tienda de Morita.

Fue creciendo y se casó con su primo hermano Juan. Del matrimonio nacieron cinco hijos. Tuvieron dos y al buscar ese tercero, no vino solo, vinieron ¡tres juntos! El tercer parto fue, nada más y nada menos, que de trillizos. Haciendo gala de su nombre, fue “bárbara” hasta para parir.

Ha sido una mujer muy luchadora, que se ha sabido recomponer de todas las vicisitudes que la vida le ha ido presentando. Es entrañable, cariñosa y muy interesante.

Su vejez vino también marcada por su forma de ser toda la vida: activa y participativa. Ostentó varios años la presidencia del Centro de Mayores, siendo una de las socias más dinámica, representativa y popular.

Aunque lo ha hecho toda su vida, su actividad actual más cotidiana es rezar el Santo Rosario, aunque también sigue haciendo manualidades como punto y crochet.

Tiene cuatro nietos y dos bisnietas.

Una vida con muchas dificultades, pero plena y feliz, porque ella es así: feliz.

Recoge el reconocimiento a “Vecina Centenaria”, Doña Bárbara Mora Miguel. Hace entrega Sonia Ortega, teniente de alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Constantina.